

te de 1500 a 1000 a.C. en la América Media y en los Andes" (p. 165), que tuviera en cuenta "las dos civilizaciones más antiguas" (ibid.), Olmeca y Chavín. Como expresamos antes el autor no ha recurrido a la nutrida bibliografía del tema, desconociendo incluso síntesis que le hubieren sido útiles (A.M. Lorandi, 1970,⁴ etc.).

El libro que comentamos es el resultado de un gran esfuerzo de síntesis, de un investigador que ha culminado cerca de cincuenta años dedicados a los estudios antropológicos mesoamericanos, donde destacan los aspectos descriptivos y una concepción personal del tema considerado. Advertimos cierto desmejoramiento del texto que quizás deba atribuirse a la traducción y algunas fallencias -ausencia de indicación de figuras en el texto y de escalas en las figuras de piezas menores, etc.- que probablemente reflejen problemas de edición. Hay una relativización de los procesos culturales mesoamericanos, exceso en el vocabulario al hablar de "mutación" en el desarrollo relacionado con la Cultura Olmeca y alguna desmesura en la utilización del término "civilización" (aunque esto sea característico de los prehistoriadores franceses). Por último, existe un aparente desconocimiento de la prehistoria andinoamericana o, al menos, de la bibliografía pertinente.

J. Roberto Bárcena

⁴ Lorandi, Ana María: 1966 [1970]. "La difusión cultural pre-colombina en América Nuclear". *Relaciones*, V (1): 37-55. Buenos Aires.

HYSLOP, John: 1985. *Inkawasi, the New Cuzco. Cañete, Lunahuaná, Perú*. Institute of Andean Research. New York, New York. BAR International Series 234. Oxford, Great Britain. XII + 147 pp. 1 mapa, 8 planos, 1 gráfico y 25 fotografías blanco y negro intercalados en el texto. 3 Apéndices con 1 plano, 3 tablas, 3 gráficos y 36 fotografías blanco y negro. Se incluye un listado de erratas.

BAR International Series ("serie roja") editó esta valiosa contribución de J. Hyslop sobre la arquitectura del inkario.

Conocíamos el interés del autor por la red vial incaica y sus desvelos en pos del relevamiento integral y de la mejor compren-

sión del sistema. Recordamos también su esfuerzo metódico por considerar los diversos autores y el respeto por las fuentes, reflejado finalmente en su excelente obra "The Inka Road System" (*Academic Press*, 1984; a ser reseñado en otro tomo de *Anales*). No nos sorprende entonces el enfoque actual, apuntado al estudio de la planificación del diseño de la arquitectura incaica mayor. Incluso asistimos a parte del desarrollo de esta fase de sus investigaciones pues participamos recientemente (mayo de 1986) de una expedición conjunta (junto a J. Schobinger y A. Beorchia) al llamado "Pueblo Viejo" del Aconquija (estudiado por O. Paulotti, *Runa*, IX, 1958-59, etc.), donde procedimos a un control del antiguo relevamiento, observando las orientaciones de la arquitectura, considerando los aspectos relacionados con las posiciones de pasos y cimas en el horizonte, y aún con las astronómicas, ubicando también nuevos recintos y, además, relevando un nuevo "tambo" ("Huehuel") en la aproximación al "Pueblo Viejo".

Teníamos entonces suficientes antecedentes para efectuar una atenta lectura sobre su apreciación del "Nuevo Cuzco" de la crónica y del particular enfoque del estudio.

Hyslop trabajó en Inkawasi, próxima al río Cañete -área de Lunahuaná- y a unos 30 km de la costa del Pacífico -Sur del Perú-, en 1979, 1980, 1982 y, finalmente, en 1983. Durante esos trabajos, contando con la colaboración de arqueólogos peruanos y el apoyo interdisciplinario -entre otros- de Eunice y Julian Whittlesey -relevamiento fotográfico aéreo- y Norman H. Baker -cálculos astronómicos-, preparó una descripción del sitio en relación con su entorno físico y cultural, evaluando evidencias de actividades específicas según sectores, integrando la información histórica, de las fuentes inmediatas a la conquista hispánica, con la arqueológica proveniente de estas labores.

Pedro Cieza de León -"Crónica General del Perú", 1553- es el primero que habla del "Nuevo Cuzco". Fundado por el Inka Tupac Yupanki, según el modelo del Cuzco y sus distritos, fue un sitio militar para la conquista del Valle de Cañete -a la sazón bajo el liderazgo de Huarco-, constituyendo, quizás, el último baluarte costeño surperuano dominado por este inka.

El "Nuevo Cuzco" fue identificado por autores modernos -especialmente por María Rostworowski de Diez Canseco- con Inkawasi. Hyslop pretende entonces reunir la evidencia arqueológica que confirme esta hipótesis para lo cual se apoya en la prospección sistemática, procurando colecciones de superficie (cerámica y otros) según técnicas escogidas de muestreo, diferenciando patrones de actividad, según sectores, en una línea de investigación transitada, entre otros, por Craig Morris -trabajos de Huánuco Pampa, etc.-. Controla además las orientaciones de muros, caminos y sendas, en relación con los acimut -cenit, nadir-, accidentes

geográficos y horizontes, constelaciones y astros, (Pléyades, Cruz del Sur, Sol, Luna, etc.), inspirada esta parte del análisis estructural de Inkawasi en las investigaciones de Zuidema y de Aveni en el Cuzco. Logra también, con el aporte del matrimonio Whittlesey, un buen plano -escala 1:500- de las numerosas y bien conservadas -en general- estructuras, tomando por base las fotografías aéreas desde dos tipos de globos cautivos, utilizados según las condiciones de intensidad eólica, que operaban desde unos 200 m. de altitud. Se midieron las distancias electrónicamente con un "telurómetro" -"distanciómetro"-, efectuándose el control final en base a los datos de las diferentes "estaciones de tránsito" en el terreno. Por diversas razones, el sitio no fue excavado.

El capítulo 1 de la obra ("Background", pp. 1-13) se dedica a consideraciones en torno al ambiente, a los trabajos previos sobre el sitio, a los datos históricos y, especialmente, a las noticias de Cieza de León sobre el "Nuevo Cuzco" ("Inkawasi" de los autores modernos). Estas se refieren a la construcción de la ciudad por Topa Inka* como base de sus campañas contra Huarco -3 ó 4 años-, al diseño de la misma como el Cuzco -distritos, calles, plazas y alturas cercanas se llamaron también como las cuzqueñas- y al abandono en que pronto cayó -aunque la crónica dice que Thupa Yupanki "mandó ruinar el nuevo Cuzco"-.

El capítulo 2 (pp. 14-33) se dedica a los "Activity patterns at Inkawasi" dilucidados a partir del análisis cerámico y de la arquitectura del sitio (explicitados mejor en los Apéndices 1, pp. 78/96, y 2, pp. 97/128, respectivamente). Para esta fase de los trabajos el sitio se dividió en sectores -A a H- que representarían sólo en parte la división de la época incaica. Se delimitaron zonas que serían áreas de almacenamiento- sector A, con plataforma central de "conducción" o bien de observación astronómica-, de residencia de élites -sector B, con un complejo que se infiere pudo ser un templo dedicado a Viracocha, por su posición correspondiente con la original del Cuzco, y un segundo complejo de amplias y bien terminadas habitaciones (con estucos, nichos, poyos, etc.), de actividades "ceremoniales-astronómicas" - sector C, con plaza trapezoidal, al Este de la plaza principal, y estructuras asociadas, e incluso enterramientos; y sector E, con dicha plaza principal que alberga los caminos de división central y restos de una plataforma o ushnu-, etc. Finalmente, se aborda también el problema del lapso de la ocupación que la evidencia constriñe a unos pocos años.

En el capítulo 3 (pp. 34-45) se trata el "Inkawasi's military role" apoyando la argumentación en las crónicas (Cieza de León y Garcilaso de la Vega), que se refieren al sitio como una guarni-

* En las transcripciones de nombres Quechua empleamos indistintamente dos de las formas utilizadas por los autores.

ción militar en la lucha por el control del Valle de Cañete, y en aspectos estratégicos del lugar en sí y en relación con el contexto regional. Inkawasi no es una fortaleza inka clásica; sin embargo existen muros a cierta distancia que protegen el sitio, lo mismo que otras construcciones en las cercanías ("Escalón", "Toma"). Asimismo, los caminos del sector apoyan el carácter militar de Inkawasi, pues aseguran el tránsito hacia la costa y las tierras altas. Lo mismo se infiere de la posición estratégica de la ciudad en relación con el río Cañete y con la fortaleza de Ungará -construida en época pre-inka, a unos 18 km aguas abajo del emplazamiento de Inkawasi-, la que en manos del "señorío" de Huarco debió defender el Valle de Cañete de las incursiones de las tierras altas, creando la necesidad de una contrapartida por parte de los invasores inkas. Otros factores considerados, que también implicarían la función militar del sitio, están representados por el cementerio y los sectores de servicio.

El capítulo 4 ("Symbolic design in the layout of Inkawasi", pp. 46-77) se dedica a desentrañar el manifiesto simbolismo del diseño de Inkawasi. Este es, con evidencia, el tema de mayor importancia en la obra. Con él se desarrolla una interesante variante metodológica, apoyada en crónicas, estudios astronómicos y labores de terreno, en una línea de investigación transitada apenas por los especialistas del inkario. La orientación es doblemente sugestiva. Por un lado resume el simbolismo de la disposición arquitectónica del "nuevo" y del "antiguo" -"original"- Cuzco, con el trazado de laboriosos pero efectivos paralelos (división en cuadrantes, orientaciones astronómicas, etc.) y, por el otro, anima a la conceptualización de esta perspectiva y a su objetivación en el análisis de la arquitectura del Tawantinsuyu. De este modo, no dudamos, avanzará mucho la comprensión del patrón de asentamiento incaico, objeto en los últimos años de importantes estudios en los Andes Meridionales (v.gr.: R. Raffino et alii, "Los inkas del Kollasuyu", Ramos Americana Editora, 1982).

En el plano de Inkawasi, orientado al Norte, se aprecia la división, por caminos y sendas, bipartita ("Hanan" y "Hurin") y cuatripartita ("Suyus"), característica del Cuzco y de su definición de los cuadrantes del Imperio. Esto mueve a Hyslop, basándose en las interpretaciones del diseño de Huánuco Pampa por C. Morris (1980) y del mismo Inkawasi por M. Rostworowski de Diez Canseco (1983), a tratar cuatro temas interrelacionados en la investigación de los principios simbólicos del diseño general de Inkawasi: 1) "The plan of Cuzco as a model" (pp. 47-52), 2) "Zeque system spatial organization" (pp. 52-56), 3) "Astronomical alignments in architecture" (pp. 56-70) y 4) "Roads and paths" (pp. 70-73).

El primer aspecto le permite encontrar similitudes entre Hanan y Hurin Cuzco con "Hanan" y "Hurin" Inkawasi, las que aproximan ambos diseños.

El segundo aspecto, probablemente el más notable en este estudio y en los pioneros de R. Tom Zuidema (1964 y ss.) y de C. Morris (1980) -que extendió su significación a otros centros incaicos distintos del Cuzco-, es el del "sistema zeque" de organización espacial. La "radialidad" inherente a la estructuración espacial según el referido sistema es apreciada por Hyslop en el sector circular del cuadrante "Kunti-Suyu" del área F de Inkawasi. Allí se definen 14 unidades arquitectónicas, separadas entre sí por paredes o corredores, agrupables en una serie de niveles según dos divisiones mayores -notablemente definidas por la unidad 7, un sector de círculo que coincide con la división marcada por Zuidema en el análisis del cuadrante Kunti-Suyu cuzqueño-, generadas desde un punto central al Norte, ubicado en una especie de "ushnu", de donde radian las líneas al SO, Sur y SE.

De las observaciones precedentes se desprendería entonces la similitud del sector Kunti-Suyu de Inkawasi respecto de la sección correspondiente del sistema zeque cuzqueño. Este sistema, principal concepto de la planificación incaica, fue utilizado en alguna medida en diferentes centros inkas, entre los que Hyslop señala Pumpu y Pasco en el Perú, y la "Tambería del Inca in Catoramarca, Argentina" (p. 55, aquí se refiere seguramente a la "tambería" estudiada por H. Greslebin -1940- en las afueras de la ciudad de Chilecito, provincia argentina de La Rioja; en la que el propio Hyslop acaba de realizar algunos estudios). El autor finaliza esta parte con consideraciones en torno al fuerte sentido ceremonial y de la asociación con extranjeros del Kunti-Suyu cuzqueño, y el hecho de que este cuadrante fuera el único diseñado en Inkawasi según el planeamiento espacial zeque.

El tercer aspecto, no menos importante y conectado con el anterior, es el de la relación de determinadas observaciones astronómicas con la orientación de la arquitectura incaica. Partiendo de los trabajos de Zuidema (1977 y ss.) sobre el calendario inka y su demostración de la relación del sistema zeque con la astronomía, y de los estudios de Aveni (1981 y ss.) que confirman la conexión entre las líneas apuntadas astronómicamente y la orientación de la arquitectura cuzqueña, Hyslop encuentra que tales presupuestos tuvieron aplicación en el diseño de Inkawasi. Para ello determinó seis estaciones de "tránsito" en el sitio, desde las que efectuó observaciones de horizontes, controlando alineamientos de la arquitectura. (En el Apéndice 3, pp. 129-137, ofrece un completo registro de esos datos). Esperaba hallar relaciones con las orientaciones del Cuzco puesto que, entre otras circunstancias, Inkawasi se encuentra prácticamente en la misma latitud. Efectivamente, sus observaciones de las líneas "cenit-anticenit (nadir)" y de las apuntadas a las "Pléyades", la visión de "Alfa y Beta Centauro" y de la "Cruz del Sur", la observación del "máximo ascenso lunar al Norte", etc., efectuadas en determinadas fechas y cotejadas con las probables posiciones respectivas hacia 1500 A.D. (car-

ta de acimut de puestas del sol -cenit de la puesta-, de salidas del mismo astro, de ascenso de las Pléyades, etc.), le permitieron interesantes comprobaciones tales, por ejemplo, que el emplazamiento de la plataforma del sector A debió estar influenciado por la línea cenit-anticenit al igual que el emplazamiento y orientación del complejo principal del sector E; que el probable "Qori Kancha" de Inkawasi estuvo alineado con el ascenso de las Pléyades, al igual que en el Cuzco; que el principal corredor y la plataforma del sector A están alineados con un paso montañoso en el horizonte Sur de Inkawasi -un observador de pie en la plataforma podría ver ascender las constelaciones "llama" y "yutu" y la Vía Láctea dentro del espacio constituido por el paso en el horizonte-; que la plaza trapezoidal del sector C está orientada de tal forma que define un arco -una parte limitada del horizonte- donde se observan el ascenso de la Luna, de las Pléyades y el Sol (solsticio), con lo cual los inkas podrían determinar el comienzo del año según su calendario (junio); etc.

La última cuestión apuntada es objeto de tratamiento en el "Comment" de pp. 69-70, señalándose que el plano de Inkawasi es parcialmente un "calendario simbólico" y que esta situación podría repetirse en otros centros inkas, aunque no siempre las orientaciones de la arquitectura del extenso imperio seguirían a las cuzqueñas. Hay que recordar, por ejemplo, que los ciclos biológicos estacionales (siembras, cosechas, etc.) no son sincrónicos en todas partes. Otra consideración interesante, derivada de las observaciones de las líneas apuntadas astronómicamente, materializadas en las construcciones, es que las formas trapezoidales de las plazas principales de los sitios inkas responderían a la necesidad de "fijar" ciertas orientaciones como la "cenit-anticenit" (v.gr.: "Tambo Colorado" y el propio Inkawasi, en el área costera surperuana).

El cuarto y último aspecto considerado es el de que caminos y senderos en las principales ciudades incaicas, definen un crucero desde el centro urbano creando las conocidas cuatro divisiones principales. Esta situación estaría dada también en Inkawasi donde habría una adaptación del sistema a las particulares condiciones topográficas.

Cierran este capítulo unas "Rearrangements" (p. 73 ss.) que intentan explicar las variaciones del diseño de Inkawasi con respecto al plano formal del Cuzco. Ellas son, entre otras, la capacidad de alojamiento, las funciones específicas del centro, la naturaleza topográfica del área y las influencias culturales locales. Sin embargo, quizás el principal concepto que deba retenerse al respecto es que la "duplicación" del Cuzco era más "simbólica" que "real", y que en las nuevas ciudades se reproduciría un "espacio mítico" para los inkas (Rostworowski de Diez Canseco, 1978-80). Esto mismo le hace pensar a Hyslop que los centros distintos del Cuzco

podrían representar mejor el concepto del diseño inka ideal e, incluso, arrojar luz sobre el plano original y la evolución del propio Cuzco.

A los cuatro capítulos comentados siguen los tres Apéndices mencionados, de los que destacamos el tercero ("Astronomical alignment and mapmaking at Inkawasi") donde, entre otros, se relata la experiencia -inédita para los Andes- del relevamiento planimétrico en base a la fotografía aérea desde baja altura con globos cautivos, contrastada con puntos fijos previamente establecidos en el terreno. La experiencia fue seguida por Hyslop, luego de la edición de esta obra, con el diseño de un dispositivo aerofotográfico simple y económico, iniciando una línea de indagación técnica que ahora retomamos para su aplicación en la investigación de sitios prehistóricos del Norte de Mendoza (Bárcena et al, 1986).

Una "Bibliography" (pp. 140-147) de ochenta y tres títulos completa este estudio que es un valioso aporte fundado metodológica y técnicamente, para dilucidar los conceptos implícitos en el diseño de la arquitectura del inkario.

J. Roberto Bárcena

ALDUNATE DEL S., Carlos; BERENQUER R., José y CASTRO R., Victoria (Edits.): 1985. *Estudios en Arte Rupestre. Primeras Jornadas de Arte y Arqueología. El Arte Rupestre en Chile.* Santiago, 16 al 19 de agosto de 1983. Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago de Chile. XXIII + 425 pp., que incluyen 190 figuras en blanco y negro, 7 en color, 3 cuadros y 6 tablas. Dimensiones 27 x 21.3 cm.

"Estudios en Arte Rupestre" corresponde a las Actas de las "Primeras Jornadas de Arte y Arqueología" organizadas por el Museo Chileno de Arte Precolombino, en Santiago de Chile, los días 16 al 19 de agosto de 1983. Se quiso reunir en estas Jornadas a un grupo amplio de investigadores con el objeto de abordar, en forma interdisciplinaria, "El Arte Rupestre en Chile". Se trataba de lograr un "estado de la cuestión" considerada con ópticas diversas. Los responsables de la reunión, con la presidencia y vicepresi-